

**Planta de celulosa de Nueva Aldea provoca molestias**  
**El nuevo frente de batalla entre la comunidad y Celco**  
**José Miguel Jaque** La Nación 2 de octubre de 2006

*El último capítulo fue el de los malos olores que inundaron la zona. Las consecuencias no sólo fueron náuseas, dolores de cabeza y vómitos. Las agrupaciones que se oponen a la planta, que incluye alcaldes y concejales, advirtieron que van a endurecer su postura. Celco no se preocupa. Nadie muere por olor a podrido.*



Héctor Rabanal, agricultor de 56 años, es la persona que vive más cerca del complejo forestal Nueva Aldea de Celulosa Arauco y Constitución. Sólo lo separa la autopista. A cien metros está la planta y a unos 400 de su ventana, se sitúa la caldera más grande de la planta. “El olor no se soporta. Es como a verduras podridas, a huevo. Te provoca náuseas, dolor de cabeza, dan ganas de vomitar. A veces te atora... Así no se puede vivir”.

Rabanal llegó al fundo El Litral hace 25 años. Allí vive con su mujer, dos hijos y una nieta. “Ella es la que más sufre. Tiene que andar con una mascarilla”, cuenta el hombre. En el fundo, Rabanal se dedica a las viñas y cerezos. Vende vino desde su casa. Mejor dicho vendía, advierte, porque desde que la planta inició su marcha blanda hace un mes, los automovilistas no se detienen a comprar. Por lo malos olores y por la mala fama de adquirió el vino del sector.

Es por eso que, por primera vez, le da vueltas la idea de largarse de ahí. “No sé qué hacer. Quiero irme de aquí, pero nadie me va a comprar ahora. Yo no dejaría este lugar por ningún motivo, pero...”

Su hijo, Víctor, también empresario vitivinícola, está en la misma línea de su padre. Asegura que los efectos de Celco en la región ya se empiezan a sentir. “La zona vitivinícola va a tener una muerte anunciada”, anticipa y, además de sufrir la baja de las ventas en su empresa familiar, recuerda que 80 mil botellas de vino orgánico de Itata Wines enviadas a Suecia fueron devueltas hace algunos días a causa de la pérdida de imagen internacional del Valle de Itata por la instalación del complejo. “En nuestras etiquetas no podemos poner Nueva Aldea porque lo asocian con Celco”.

Víctor Rabanal cuenta que existía mucha expectativa en Nueva Aldea y en las localidades aledañas -pertenecientes a la comuna de Ranquil- por los ofrecimientos

de trabajo. La necesidad de bajar los índices de cesantía subyugó cualquier intento de oposición a la instalación de la planta. “Pero eso está cambiando”, advierte.

“Hay que acostumbrarse”

No es fácil el camino para quienes sufren los embates por tener a la planta de vecina. La autoridad de Ranquil, Benito Bravo, es amigo de la celulosa. “Para la comuna y la gente, la planta ha sido beneficiosa. A pesar de los costos de que se haya instalado en la zona”, responde la autoridad comunal. “¿El mal olor? Se sintió fuerte el miércoles (27 de septiembre), pero hay que acostumbrarse. Los eventos han sido puntuales, no debieran ser comunes. Tal vez los niños que tuvieron náuseas y vómitos estaban mal de antes”, dice.

Bravo no transa. Trabajo y plata fresca son argumentos demasiado fuertes para una comuna que, dice, estaba sumida en la cesantía. Aclara que los 217 millones de pesos que pagó la empresa a la comuna por permiso de edificación, las compensaciones a la comunidad, cerca de 200 millones se gastaron en la primera - falta la segunda parte- además de obras de buena vecindad, como un estadio con galerías y la nueva escuela que reemplazó a la que se había quemado, permiten un pasar soñado. “Ha sido importante porque hemos tenido un buen pasar los últimos dos años”.

Pese a que no todos están de acuerdo con él, la reacción de la comunidad de Nueva Aldea y los sectores cercanos a la planta ha sido lenta y tardía: “Por supuesto que ha sido así porque al no ver los efectos no se dan cuenta de las repercusiones de tener a este monstruo cerca. Ahora recién está pasando eso”, dice David Pavez, Grupo de Defensa del Itata. “Nunca vieron los videos de los que pasó en Valdivia y Celco los ‘engrupió’ con sus acciones de buena vecindad”.

Sin embargo, en comunas aledañas se está actuando desde hace tiempo. “Pero ha faltado una coordinación”, dice al alcalde de Cobquecura, Julio Fuentes. “Nosotros estamos esperando a ver qué va a pasar. Hemos sido muy respetuosos con los pasos legales”. Fuentes se refiere las decenas de reclamaciones presentadas a la Conama por el municipio, vecinos y asociaciones gremiales que se oponen a la construcción del ducto submarino que proyecta la Celulosa Nueva Aldea para evacuar riles al mar a partir del próximo año. “Hasta el minuto de hoy no sabemos nada sobre esas reclamaciones”, reclama.

Sin embargo, Fuentes -parte del al comité ciudadano Salvemos Cobquecura- advierte que la espera se acabó. “Vamos a tratar de tomar el liderazgo en las acciones ciudadanas porque Cobquecura fue pionera en advertir los peligros de tener cerca una celulosa”.

La oportunidad de demostrar ese liderazgo fue el sábado. Ese día se reunieron por primera vez todas las agrupaciones que pretenden fortalecer su postura contra la papelera. Grupo de Defensa del Itata, Salvemos Cobquecura, Chillán Activo y Greenpeace, entre otras, acordaron la creación de una coordinadora que reúna a todas las agrupaciones. Y se trazaron futuras acciones desde los planos ciudadanos y legales.

Se levantan de a poco

En esa reunión participaron dos “disidentes” a la postura del alcalde Benito Bravo. Los concejales Felipe Rebolledo (DC) y Carlos Garrido (UDI) están decididos a ponerse del lado de los afectados por sobre los billetes. “No estoy dispuesto a que en nombre del empleo, la gente deba pagar los costos de la salud”, comenta este último, quien trabaja en el consultorio de Ñipas, localidad que está a once

kilómetros de Nueva, quien constató que hasta allí llegaron pacientes por náuseas y cefaleas producto de los malos olores el pasado miércoles.

Rebolledo, por su parte, acusa que el alcalde tiene una interlocución directa con el complejo de la empresa de celulosa y ha dejado al margen al concejo y a la comunidad. “Pensamos que la responsabilidad social de la empresa pasa por crear una mesa de trabajo territorial donde estén presentes todas los actores sociales de la comuna, públicos y privados”.

Mientras Bravo dice que los concejales no están interesados, Rebolledo lee la sesión ordinaria 52 del 5 junio 2006 del concejo municipal, donde se organizó un foro ciudadano para debatir el tema de la planta. “Esta bien, pero que no vengán a asustar a la gente con información extremadamente grave”, lee Rebolledo del acta municipal. Finalmente, Bravo no facilitó la casa de la cultura de la comuna para ese evento.

Rebolledo -quien además presentó un recurso de protección contra Besalco Construcciones, encargada de la instalación del ducto en el mar, y contra Celco por realizar trabajos en terrenos privados- dice que el temor a reclamar se debe a que muchos tienen familiares trabajando en la planta y manifiestan sus inquietudes solapadamente. “Pero hay gente que está trabajando con procesos de producción con maquinaria, es decir, es personal calificado, y le pagan 150 mil pesos mensuales. Eso no es mejorar la calidad de vida de la gente”, se queja.

Con el conflicto latente, hoy será un día clave. El concejo municipal visitará la planta para ver en terreno cómo va la puesta en marcha y antes de esa visita se reunirá la comisión de medioambiente para llevar planteamientos a los ejecutivos. “La reunión está programada, pero los que hemos mantenido una postura más crítica no vamos a ir de paseo. Una cosa es que te inviten a visitar la planta y otra es sentarse a la mesa a discutir los problemas de la gente. Y eso no se ha hecho”.  
LN

### **EMPRESA: “No representa ningún peligro para la salud”**

A cumplirse el primero de los nueve meses de marcha blanca de la planta Nueva Aldea, Iván Chamorro, gerente de asuntos públicos de Celco, comenta que “en términos generales ha resultado bastante bien. Las distintas partes que se han probado han funcionado bien y ambientalmente han tenido un muy buen desempeño”.

Pero no es todo. “La única molestia real que pueden sentir los vecinos es por el tema de los olores”, reconoce el ejecutivo. “Efectivamente ha habido malos olores, no están acostumbrados a sentirlos y pueden provocarles molestias”.

Chamorro advierte que siempre se dijo que en la marcha blanca había más posibilidades que se sientan los olores característicos de los compuestos derivados de la madera. “Porque estamos partiendo. Imagínate un auto que lo prendes: está más frío, hay cosas que alistar y partes que probar. Esta planta tiene 80 subsistemas y 15 mil equipos aproximadamente. Obviamente hay algo que no funciona como no debiera y por eso se llama marcha blanca y se parte de a poco, porque justamente se busca ir probando”.

Agrega que se habilitó un número de la línea 800 (800 370 222) para avisar en caso de malos olores. “Pero hay que dimensionar el tema dentro de su real magnitud”, dice. “Los compuestos de los olores están normados por la Organización Mundial de la Salud y nosotros estamos muy por debajo de la norma. Además, no representen ningún peligro para la salud de las personas”.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:  
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006 